

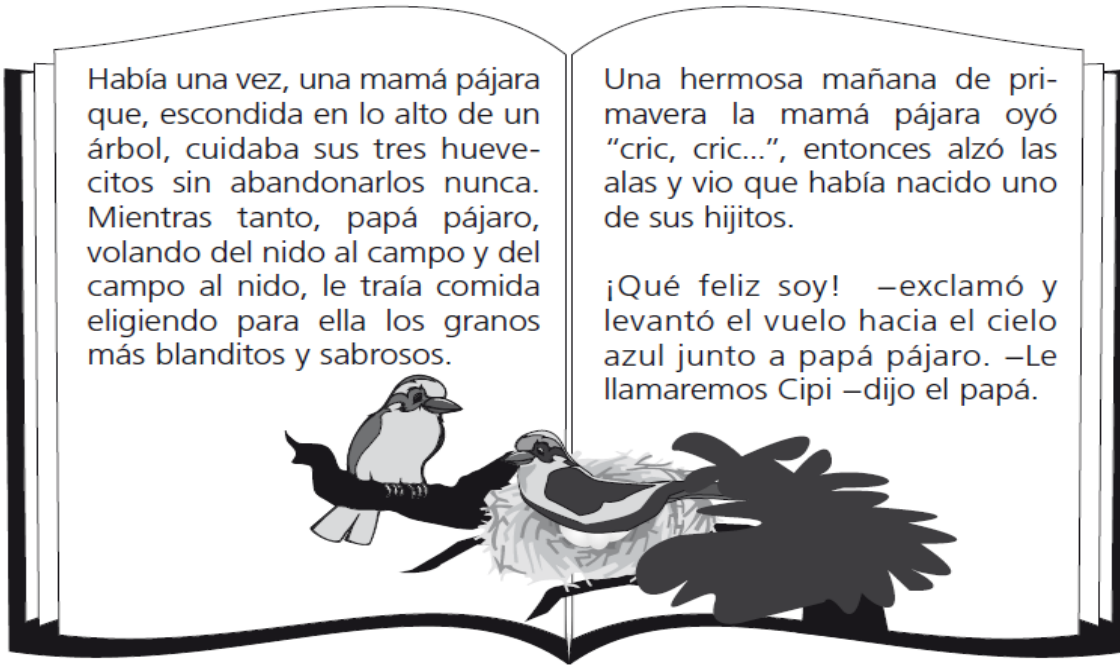


PRUEBA DE COMPRENSIÓN DE LECTURA INFERENCIAL

GRADO TERCERO

NOMBRE: _____

Responde las preguntas 1 y 2 a partir de la lectura del siguiente texto:



Había una vez, una mamá pájara que, escondida en lo alto de un árbol, cuidaba sus tres huevecitos sin abandonarlos nunca. Mientras tanto, papá pájaro, volando del nido al campo y del campo al nido, le traía comida eligiendo para ella los granos más blanditos y sabrosos.

Una hermosa mañana de primavera la mamá pájara oyó “cric, cric...”, entonces alzó las alas y vio que había nacido uno de sus hijitos.

¡Qué feliz soy! –exclamó y levantó el vuelo hacia el cielo azul junto a papá pájaro. –Le llamaremos Cipi –dijo el papá.

1. ¿Qué indica el sonido “cric, cric...” que oyó la mamá pájara?

- A. Que el papá pájaro traía comida.
- B. Que un huevecito se había roto.
- C. Que habían nacido los tres pajaritos.
- D. Que los granos estaban muy sabrosos.

2. ¿Qué título le pondrías a la historia?

- A. La pájara escondida.
- B. Los huevecitos abandonados.
- C. El nacimiento de Cipi.
- D. El papá pájaro y los granos de maíz.





Responde las preguntas 3 y 4 a partir de la lectura del siguiente texto:

El oro y las ratas



Había una vez un rico mercader que, a punto de hacer un largo viaje, tomó sus precauciones. Antes de partir quiso asegurarse de que su fortuna en lingotes de oro estaría a buen recaudo y se la confió a quien creía un buen amigo. Pasó el tiempo, el viajero volvió y lo primero que hizo fue ir a recuperar su fortuna. Pero le esperaba una gran sorpresa.

—¡Malas noticias! —anunció el amigo—. Guardé tus lingotes en un cofre

bajo siete llaves sin saber que en mi casa había ratas. ¿Te imaginas lo que pasó?

—No lo imagino —respondió el mercader.

—Las ratas rompieron el cofre y se comieron el oro. ¡Esos animales son capaces de devorarlo todo!

—¡Qué desgracia! —se lamentó el mercader—. Estoy completamente arruinado, pero no te sientas culpable, ¡todo ha sido por causa de esa plaga!

Sin demostrar sospecha alguna, antes de marcharse, invitó al amigo a comer en su casa al día siguiente.

Pero, después de despedirse, visitó el establo y, sin que lo vieran, se llevó el mejor caballo que encontró.

Cuando llegó a su casa ocultó al animal en su establo. Al día siguiente, el convidado llegó con cara de disgusto.

—Perdona mi mal humor —dijo—, pero acabo de sufrir una gran pérdida: desapareció el mejor de mis caballos. Lo busqué por el campo y el bosque pero se lo ha tragado la tierra.

—¿Es posible? —dijo el mercader simulando inocencia—. ¿No se lo habrá llevado la lechuza?

—¿Qué dices?

—Casualmente anoche, a la luz de la luna, vi volar una lechuza llevando entre sus patas un hermoso caballo.

—¡Qué tontería! —se enojó el otro. ¡Dónde se ha visto, un ave que no pesa nada, alzarse con una bestia de cientos de kilos!

—Todo es posible —señaló el mercader—. En un pueblo donde las ratas comen oro, ¿por qué te asombra que las lechuzas roben caballos?

El mal amigo, rojo de vergüenza, confesó que había mentido. El oro volvió a su dueño y el caballo a su establo.



Hubo disculpas y perdón.

Y hubo un tramposo que supo lo que es caer en su propia trampa.

Fábula de la India

3. El mercader dijo a su amigo que el caballo desaparecido se lo había llevado una lechuza porque

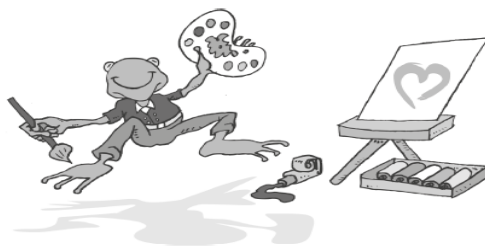
- A. quiso hacerle creer que tenía muy mala suerte.
- B. era verdad, en el pueblo pasaban esas cosas.
- C. quiso darle una lección a su amigo.
- D. no sabía qué hacer con el caballo.

4. El tema principal del texto *El oro y las ratas* es

- A. el engaño mediante absurdos.
- B. la desaparición del oro de un mercader.
- C. la lección que recibe un tramposo por parte de un amigo.
- D. la codicia de alguien ante una fortuna inesperada.

Responde las preguntas 5,6, y 7 a partir de la lectura del siguiente texto:

Sapo enamorado



Sapo estaba sentado a la orilla del río. Se sentía raro. No sabía si estaba feliz o triste, había pasado toda la semana con la cabeza en las nubes. ¿Qué sería lo que le pasaba? Entonces se encontró con Cochinito.

—Hola Sapo —dijo Cochinito—. No te ves bien. ¿Qué tienes?

—No sé —dijo Sapo—. Tengo ganas de llorar y de reír al mismo tiempo. Hay algo que hace tunk tunk dentro de mí, aquí.



—Quizá tienes gripe —dijo Cochinito—. Mejor te vas a acostar. Sapo siguió su camino. Estaba muy preocupado. Entonces pasó por la casa de Liebre.

—Liebre —dijo—, no me siento bien.

—Pasa y siéntate —dijo Liebre amablemente—. Ahora cuéntame, ¿qué te pasa?

—A veces tengo calor y a veces tengo frío —dijo Sapo—. Y hay algo que hace tunk tunk dentro de mí, aquí. Y se puso la mano sobre el pecho.

Liebre pensó profundamente, como un doctor de verdad. —Ya veo —dijo—. Es tu corazón. El mío hace tunk tunk también.

—Pero el mío algunas veces hace tunk tunk más rápido de lo normal

—dijo Sapo

—.Liebre sacó de su biblioteca un enorme libro y pasó las páginas. —¡Ajá! —dijo—.

—Oye esto. Latidos acelerados, sudores fríos y calientes... ¡Estás enamorado!

—¿Enamorado? —preguntó Sapo sorprendido—. ¡Guau! ¿Estoy enamorado?

Y se puso tan contento, que de un salto salió de la casa y brincó hasta el cielo.

Cochinito se asustó cuando vio a Sapo caer del cielo.

—Parece que estás mejor —dijo Cochinito

—Estoy mejor. Me siento muy bien —dijo Sapo. Estoy enamorado.

—¡Qué buena noticia! ¿Y de quién estás enamorado? —preguntó Cochinito.

Sapo no había pensado en eso.

—Ah, ¡ya sé! —dijo—. Estoy enamorado de la linda y encantadora

Pata blanca.

—No puedes —dijo Cochinito—. Un sapo no puede enamorarse de una pata. Tú eres verde y ella es blanca.

Pero Sapo no se preocupó por eso. Sapo no sabía escribir, pero podía pintar.

Cuando regresó a su casa, hizo un hermoso dibujo, con rojo, azul y mucho verde,

su color favorito. En la tarde, al oscurecer, salió con su dibujo y llegó hasta

la casa de Pata. Metió el dibujo debajo de la puerta. Su corazón palpitaba de la

emoción. Pata se sorprendió mucho cuando encontró el dibujo.

—¿Quién me habrá mandado este dibujo tan bello? —preguntó emocionada, y lo colgó en la pared.

Al día siguiente, Sapo recogió muchas flores silvestres. Se las quería dar a Pata. Pero cuando llegó a la casa de

Pata, le faltó valor. Dejó las flores frente a la puerta y salió corriendo. Hizo lo mismo, día tras día. Sapo no

encontraba el coraje para hablarle a ella. Pata estaba encantada con todos sus regalos. Pero, ¿quién se los

estaría mandando? ¡Pobre Sapo! —ya no disfrutaba su comida, ya no podía dormir.

Así siguieron las cosas, semana tras semana. ¿Cómo podía mostrarle a Pata que la quería?

—Tengo que hacer algo que nadie más pueda hacer —decidió—. ¡Romperé el récord mundial de salto



alto! Mi Pata querida estará muy sorprendida, y entonces me amaré también. Sapo empezó a entrenarse de inmediato. Practicó el salto día tras día. Saltó más y más alto, hasta que llegó a las nubes. Ningún otro sapo en el mundo había logrado jamás saltar tan alto.

¿Qué le pasará a Sapo? —preguntó Pata preocupada—. Saltar así es peligroso. Puede hacerse daño. Ella tenía razón.

Trece minutos después de las dos, un viernes en la tarde, algo pasó. Sapo estaba dando el salto más alto de la historia, cuando perdió el equilibrio y cayó a tierra. Pata, que pasaba justo en ese momento, lo vio y fue corriendo a ayudarlo; Sapo casi no podía caminar. Pata lo ayudó con mucho cuidado, y lo acompañó a su casa. Lo cuidó tiernamente.

—¡Ay, Sapo! Te has podido matar —dijo—. Tienes que ser más cuidadoso.

¡Me gustas tanto! Finalmente, Sapo se armó de valor.

—Tú también me gustas mucho, querida Pata —tartamudeó—. Su corazón hacía tunk, tunk más rápido que nunca, y su cara se puso verde, muy verde. Desde entonces, un sapo verde y una pata blanca se han amado tiernamente.

5. ¿Quiénes son los personajes que participan en esta narración?

- A. Sapo, quien se ha enamorado.
- B. Pata, Cochinito, Liebre y Sapo.
- C. Pata y Sapo, quienes se enamoran.
- D. Pata, Sapo y Colibrí, quien los ayuda a escapar.

6. ¿Cuál otra oración final sería adecuada para el texto Sapo enamorado?

- A. Desde entonces, Sapo dejó de entregarle regalos a Pata.
- B. Desde entonces, evitaron verse para no seguir hablando de esos sentimientos.
- C. Desde entonces, los dos se amaron sin hacer caso a lo que decían los demás.
- D. Desde entonces, los dos quisieron evitar que los otros animales dijeran algo sobre ellos.

7. ¿Cuál de las siguientes oraciones podríamos utilizar para iniciar el anterior cuento?

- A. Sapo nunca pensó sentarse a la orilla del río.
- B. Cierta día Sapo estaba sentado a la orilla del río.

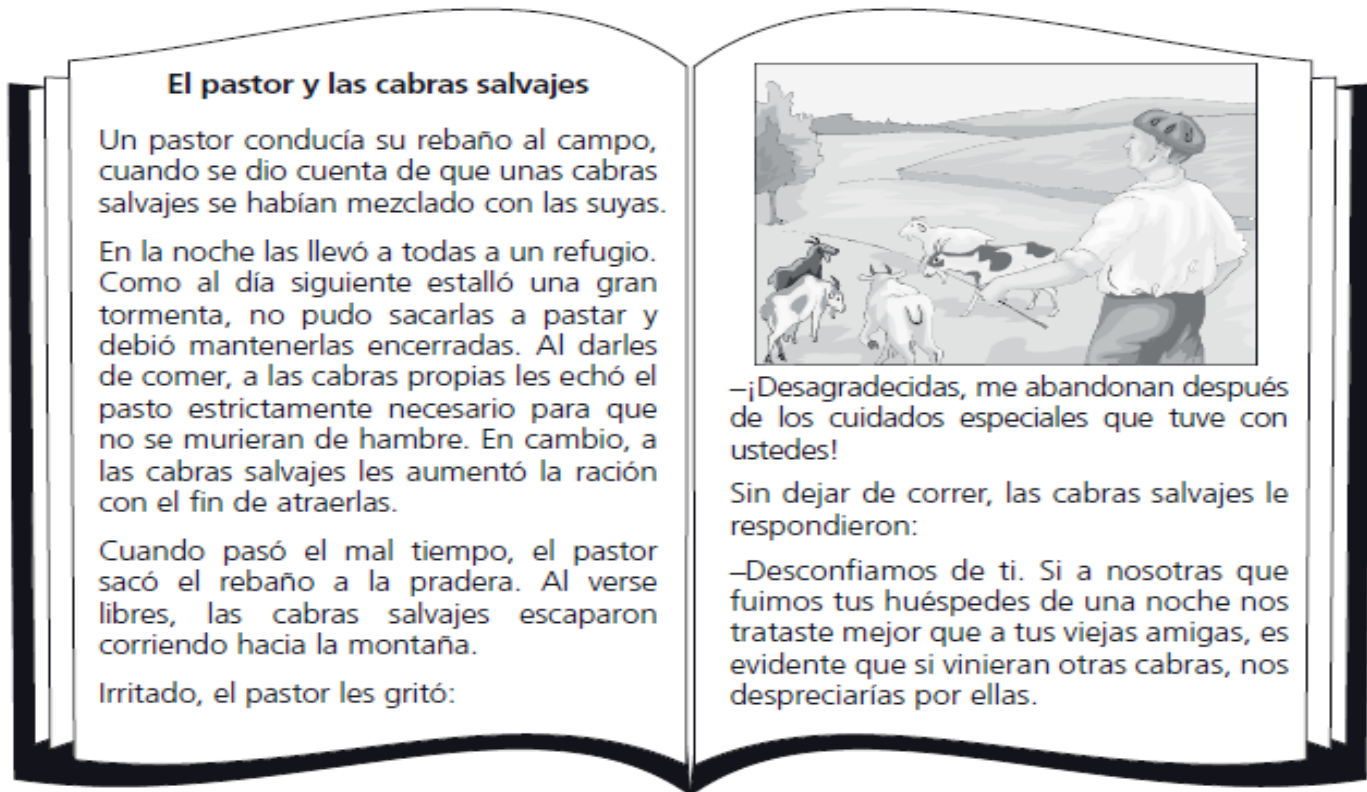




C. Después de todo, Sapo se sentó a la orilla del río.

D. Al día siguiente, Sapo estaba sentado a la orilla del río.

Responde las preguntas 8 y 9 a partir de la lectura del siguiente texto:



8. En la historia, las cabras salvajes desconfiaron de

- A. la tormenta.
- B. la actitud del pastor.
- C. el sabor de la comida.
- D. las cabras del pastor.

9. En el texto se presenta

- A. un diálogo entre el pastor y las cabras salvajes.
- B. una descripción de una tormenta.
- C. un diálogo entre las cabras salvajes y las otras.
- D. una descripción del pastor.

